



Informe sectorial

MÚSICA



Coordinador
Leandro Marques



MÚSICA

22

PROVINCIAS
RELEVADAS

Buenos Aires, Catamarca,
Chaco, Chubut, Córdoba,
Corrientes, Entre Ríos,
Formosa, La Pampa, La Rioja,
Mendoza, Misiones, Neuquén,
Río Negro, Salta, San Juan,
San Luis, Santa Cruz, Santa Fe,
Santiago del Estero, Tierra del
Fuego, Antártida e Islas del
Atlántico Sur y Tucumán.



Para este diagnóstico se utilizaron datos mixtos y participativos, obtenidos a partir de los formularios federales que completaron los enlaces provinciales. Esa información primaria fue complementada y profundizada en diversas instancias de intercambio directo, como las reuniones grupales e individuales o consultas con referentes del sector, además de la indagación en fuentes secundarias (normativas, antecedentes teóricos). Durante todo el relevamiento se mantuvo comunicación y retroalimentación permanente con los enlaces designados. Este intercambio constante fue clave para validar la información recabada y articular los datos de las distintas áreas públicas intervinientes.

INTRODUCCIÓN

El sector de la música en la Argentina presenta alta vitalidad creativa y una fuerte presencia territorial. Se caracteriza por su diversidad de géneros, la amplitud de escenas locales, una sostenida producción artística y audiencias fieles. Además, opera como un sector productivo con una cadena de valor amplia que involucra no solo a artistas, sino también a técnicos/as, productores/as, gestores/as, managers, salas, festivales, medios de difusión y servicios asociados. El impacto económico y social de la música también se potencia por su vínculo directo con otros sectores como el turismo, la gastronomía y la industria audiovisual.

Este entramado local se inscribe en un contexto global dinámico y activo en el que, por un lado, en los últimos años aumentaron los ingresos que produce la música grabada a partir del crecimiento sostenido de los servicios pagos de streaming; y por el otro, el show en vivo se posicionó como uno de los fenómenos culturales más relevantes de la actualidad y como el principal motor de financiamiento para los artistas. En el plano local, esta tendencia se refleja en una intensa actividad de festivales y eventos en todo el país, que funcionan como principal espacio de circulación, visibilidad y generación de ingresos, aunque con dinámicas mayormente discontinuas y escasa articulación entre territorios.

La digitalización amplió las posibilidades de difusión para artistas de todo el país, pero no se tradujo en ingresos directos significativos para la mayoría de las y los artistas. Esta dualidad –alta visibilidad digital pero baja rentabilidad– es uno de los principales desafíos de la industria actual, especialmente para proyectos emergentes y de escala media. A esto se suma una fuerte concentración del valor en plataformas globales, lo que limita la capacidad de reinversión en los ecosistemas locales.

En este contexto, el sector evidencia desafíos estructurales y transversales a todas las provincias, como la informalidad laboral, la profesionalización limitada en distintos eslabones de la cadena de valor, la escasez de información sistematizada y la variabilidad en la articulación entre actores. Algunas jurisdicciones cuentan con sistemas consolidados de datos e indicadores. Sin embargo, la





información disponible no es suficiente para dimensionar al sector en su conjunto, diseñar políticas públicas eficaces y sostener estrategias en el tiempo.

A esto se suma que, en la mayoría de las jurisdicciones, la música se gestiona desde las áreas generales de Cultura. Como consecuencia, las políticas suelen carecer de un enfoque específico para el sector, los presupuestos son variables y resulta más difícil planificar a mediano plazo.

Esta situación impacta directamente en el financiamiento, que tiende a concentrarse en eventos puntuales –principalmente festivales– que no tienen entre sus funciones desarrollar herramientas orientadas a la sostenibilidad económica del ecosistema en conjunto. El acceso restringido a instrumentos financieros, la baja participación del sector privado y la disparidad en la gestión de proyectos emergentes son parte del mismo contexto.

Desde una perspectiva territorial, la infraestructura, las oportunidades de circulación, la formación y el acceso a recursos se concentran en los principales centros urbanos, mientras que en otras regiones la actividad se desarrolla de manera intermitente. Si bien es fuerte la programación de artistas locales en los eventos, no se han consolidado circuitos que favorezcan la circulación interprovincial y el crecimiento sostenido de los proyectos.

Con respecto a la proyección internacional, la Argentina muestra una notable capacidad de generar talento con alcance global, aunque no parte de una estrategia estructurada de exportación. Las acciones existentes son mayormente aisladas y dependen, en gran medida, de iniciativas privadas, lo que evidencia una oportunidad concreta para el desarrollo de políticas que fortalezcan la exportación musical y la construcción de una marca país.

En el plano formativo, la oferta es extendida en torno a la práctica musical, pero resulta más escasa en la formación vinculada al ecosistema integral de la industria: producción, gestión, técnica, comercialización y derechos de autor. Esta limitación impacta en la profesionalización del sector y en la disponibilidad de perfiles técnicos, en un contexto de actividad creciente.

La irrupción de la inteligencia artificial introduce, además, un nuevo horizonte de desafíos y oportunidades. Su incorporación en los procesos de creación, producción y distribución abre posibilidades inéditas, al tiempo que plantea interrogantes en términos de propiedad intelectual, ética y sostenibilidad del trabajo artístico.

En síntesis, la industria musical argentina es un sistema dinámico, diverso y en expansión, que enfrenta desafíos estructurales para profundizar su consolidación como sector productivo





plenamente desarrollado. Esta paradoja define el estado actual del sector, que está dotado de alta capacidad creativa, pero exhibe distintos grados de integración y articulación institucional, así como de acceso al financiamiento y la información.

El desafío es la búsqueda de condiciones más equitativas, sostenibles y federales para el sector de la música. Esto implica avanzar hacia una mirada integral que la reconozca como industria, fortalezca sus capacidades productivas, promueva la profesionalización de todos sus actores y genere marcos que permitan transformar su potencial en capital simbólico, cultural y económico para cada provincia y para el conjunto del país.



Eje 1 **Circulación y Exhibición**

En continuidad con este escenario general, predomina un gran movimiento de circulación y exhibición de música en vivo, sobre todo a través de festivales y fiestas populares que cuentan con fuerte presencia en la agenda cultural anual. En general, esta circulación se da en circuitos internos, sin que haya un sistema consolidado de intercambios entre provincias.

Los festivales ocupan un lugar central en la dinámica del sector. Numerosas provincias registran alta cantidad de eventos distribuidos en el año, con especial concentración en temporadas turísticas. Estas instancias son relevantes en la generación de empleo, el estímulo de la economía local, la activación del consumo y la visibilización de artistas, aunque no necesariamente se traducen en un desarrollo sostenido del sector. En general, se trata de eventos puntuales, que empiezan y terminan, y que no disponen de instancias previas o posteriores que contribuyan a la consolidación del ecosistema de la música local.

La infraestructura disponible incluye salas para la realización de conciertos, estudios de grabación y, en menor medida, sellos discográficos y espacios de producción. Esta infraestructura y la actividad tienden a concentrarse en los centros urbanos principales, donde se localizan la mayor parte de los espacios y recursos técnicos. En zonas más alejadas de las ciudades cabecera, la oferta existe con menor frecuencia o de manera intermitente.





En la programación de festivales y eventos se observa la intención de priorizar la presencia de artistas locales. En general, gran parte del presupuesto para honorarios se destina a las figuras de mayor convocatoria, artistas nacionales de impacto masivo, y el resto se distribuye entre los demás proyectos de la cartelera. Por otra parte, la articulación entre espacios, programadores y políticas públicas no está consolidada, por lo que las posibilidades de circulación y crecimiento no son constantes para las y los artistas.

En este contexto, la circulación del sector se sostiene en gran medida a partir de iniciativas públicas, mientras que el sector privado –con el que algunas provincias han logrado avanzar en una articulación formal– presenta menor desarrollo relativo, lo que condiciona la diversidad de espacios y oportunidades disponibles.

Hallazgos claves

Dimensión	Tendencia predominante
Distribución territorial de espacios	<i>Concentración de la actividad en ciudades principales, con menor oferta en otras localidades.</i>
Tipos de gestión	<i>Predomina la gestión pública a través de festivales y eventos.</i>
Concentración capital / interior	<i>Preponderancia de actividad en centros urbanos y capitales. Menor acceso y oportunidades en áreas más alejadas.</i>
Presencia de producción local en la programación	<i>Relevante en eventos y festivales.</i>

Brechas y desigualdades identificadas

El mercado musical tiende a la concentración en plataformas, grandes centros urbanos, catálogos dominantes y circuitos de comercialización centralizados, del mismo modo que sucede con la distribución territorial. Esto impacta en el acceso a infraestructura, equipamiento técnico y espacios de exhibición.

Desarrollar iniciativas públicas, destinar presupuestos específicos e impulsar la construcción de audiencias interesadas en descubrir artistas emergentes se presentan como mecanismos posibles para ampliar la articulación sistemática federal, fomentar la circulación de las producciones y ordenar el calendario.





Como principal instancia de circulación, los festivales son discontinuos. Tienen impacto positivo en el sector –la mayoría son masivos y presentan una grilla de artistas populares y locales–, pero su programación y producción responde más a criterios de comunicación y convocatoria que a una política pública orientada a potenciar y profundizar la profesionalización del sector.



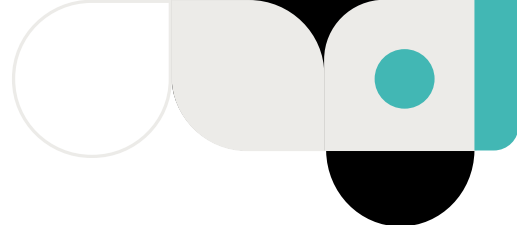
Eje 2 Datos e indicadores

La vitalidad, diversidad y talento que dan forma a la industria musical argentina no encuentra necesariamente un correlato en datos e indicadores. Algunas provincias cuentan con un sistema afianzado de datos, registros e indicadores. En otras, no hay relevamientos disponibles sobre la cantidad de personas que trabajan en la artística y técnica del sector, en qué condiciones, cuáles son las fortalezas y falencias del ecosistema musical y qué volumen económico genera.

El sector está compuesto mayoritariamente por trabajadores/as independientes (en gran parte sin registro formal), microemprendimientos y organizaciones de pequeña escala. Si bien la música genera gran cantidad de puestos de trabajo tanto directos como indirectos (artistas, técnicos, productores, gestores culturales, personal de salas y festivales, entre otros), una parte relevante de estas ocupaciones aún se desarrolla bajo condiciones de informalidad o inestabilidad, con ingresos variables y escasa previsibilidad.

Donde hay información actualizada, es más fácil avanzar en la formalización del sector, proponer leyes de fomento y ofrecer una formación integral. En ese sentido, el Instituto Nacional de la Música (INAMU) realiza un trabajo valorado por todas las jurisdicciones: desarrolló, y continúa desarrollando, herramientas de registro y análisis de gran utilidad para el sector. Actualmente, trabaja en la construcción de un mapa de la actividad musical, con información sobre los distintos actores de la música en todo el país.





Hallazgos claves

Dimensión	Tendencia predominante
Existencia de área que releva datos	<i>Presente en una minoría de las provincias.</i>
Actualización de registros de agentes	<i>Existen algunos registros, aunque no son continuos.</i>
Indicadores de actividad disponibles	<i>Principalmente aportados por el INAMU.</i>
Datos de audiencias	<i>Algunas provincias generan datos propios, pero no siempre están desagregados.</i>
Información sobre cadena de valor	<i>Centrada en las y los artistas musicales.</i>
Accesibilidad y publicación de datos	<i>Difusión limitada. El alcance puede seguir expandiéndose porque aún no llega a toda la población objetivo.</i>

Brechas y desigualdades identificadas

La escasez de información sistematizada sobre el sector limita la posibilidad de construir diagnósticos más amplios y precisos. Como solo algunas jurisdicciones cuentan con herramientas para diseñar políticas públicas a partir de datos, las diferencias entre provincias se acentúan. Las que sí pueden relevar información logran planificar con mayor precisión y ejecutar sus políticas con más eficacia.

El desafío para cada provincia es integrar los datos de sus propios registros, analizarlos de manera eficaz y producir la información que todavía no se releva. A partir de esa lectura, podrán surgir políticas públicas transformadoras y atentas a las necesidades específicas de la industria.



Eje 3 Normativa y gobernanza

En casi todas las provincias participantes, la actividad y producción de contenidos vinculados al sector no cuenta con un área específica y se gestiona desde organismos que abarcan varias disciplinas. Por eso, el desarrollo de normativas, de instancias de articulación y de políticas culturales dedicadas a los temas propios de la música es todavía incipiente.

En relación con esto, los presupuestos que cada provincia destina al sector son variables y se adecúan a los proyectos definidos, dependiendo de la administración del organismo correspondiente. De esta forma, los festivales pueden contar con un presupuesto adaptado a la coyuntura general que les permite seguir en funcionamiento. En varios casos se utiliza un financiamiento mixto que incluye la venta de tickets para solventar costos.

Entre las normativas vigentes, la Ley de Creación del INAMU (Ley N° 26.801) y la Ley de Cupo Femenino (Ley N° 27.539) son de carácter nacional y funcionan en todo el país. A nivel provincial, algunas jurisdicciones poseen circuitos más consolidados, leyes provinciales en vigencia para el sector, institutos o programas de fomento y regímenes de apoyo a músicos. En las jurisdicciones que no poseen leyes propias, predomina la adhesión a políticas culturales generales y programas o líneas de apoyo no específicas.

Hay también presencia de diversas organizaciones y colectivos sectoriales. El nivel de articulación entre estos espacios y la gestión pública no es homogéneo. Las provincias que lograron una mejor sistematización y cercanía destacan la posibilidad de construir una mirada más amplia sobre la realidad del sector, relevar problemáticas comunes, identificar necesidades territoriales y construir diagnósticos compartidos. Al mismo tiempo, se fortalecen las redes entre los diversos actores que participan.

Hallazgos claves

Dimensión	Tendencia predominante
Áreas específicas	<i>La actividad del sector musical está incluida dentro de otros organismos.</i>
Normativas provinciales	<i>Algunas jurisdicciones tienen en vigencia leyes provinciales de música.</i>





Brechas y desigualdades identificadas

Dada la necesidad de ampliar y potenciar el conocimiento sobre el sector, consolidar diagnósticos y estimular el diseño de políticas públicas eficaces y transformadoras, es preciso impulsar herramientas normativas que:

- Reconozcan formalmente a la música como sector productivo entre las industrias culturales y creativas, habilitando su abordaje integral y sostenido en el tiempo.
- Promuevan la formalización de la actividad musical y sus oficios asociados, facilitando condiciones más estables de trabajo y acceso a derechos para los trabajadores del sector.
- Generen o difundan instrumentos de fomento y financiamiento, adecuados a las características del sector, que acompañen procesos de creación, producción, circulación y profesionalización, más allá de la lógica de eventos puntuales (por ejemplo, la difusión activa en medios de comunicación).
- Estimulen la circulación territorial y la descentralización de la actividad musical, favoreciendo el desarrollo de circuitos estables en los distintos departamentos de la provincia.
- Fortalezcan los marcos para una articulación más fluida entre el sector público, el privado y los programas de alcance nacional y federal, optimizando recursos y ampliando oportunidades para los actores locales.



Eje 4 **Financiamiento**

La ausencia de áreas específicas y con presupuestos propios dificulta conocer el monto anual disponible para la actividad. En la mayoría de los casos, el financiamiento público se estructura mediante convocatorias específicas, que suelen concentrarse en la producción de eventos en vivo, festivales y contrataciones de artistas, principalmente.





Algunas provincias registran esquemas más consolidados, con fondos específicos para la música o líneas integradas dentro de programas culturales más amplios. En estas jurisdicciones, los actores del sector detectan mayor previsibilidad y capacidad de planificación a mediano plazo. En la mayoría de los casos, el financiamiento está dirigido a proyectos artísticos y no contempla las actividades de los otros eslabones del ecosistema musical (personal técnico, managers, realizadores/as audiovisuales).

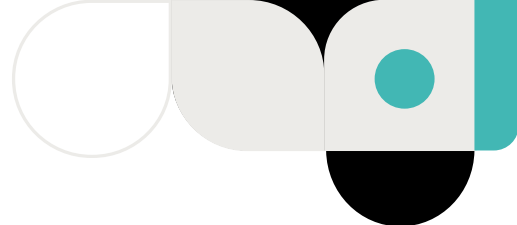
El INAMU ofrece líneas de fomento diseñadas formalmente para artistas musicales registrados, pero que benefician también, de manera indirecta, al resto de los actores de la industria, ya que abarcan diferentes facetas del proceso productivo, desde la grabación hasta la prensa, la realización audiovisual o el armado de giras.

Los tipos de financiamiento más frecuentes en las provincias son los subsidios, los fondos concursables, los apoyos a giras y la contratación. El impacto de estos mecanismos es variable, con una llegada más efectiva a proyectos consolidados o con mayor experiencia en la gestión cultural, y una menor incidencia en proyectos emergentes o desarrollados fuera de los principales circuitos urbanos. Si bien existe conocimiento general sobre algunas herramientas públicas y oportunidades de contratación, se identifican dificultades en el acceso a la información, especialmente en relación con convocatorias, programas de fomento y requisitos administrativos.

En términos generales, el financiamiento no se encuentra plenamente alineado con una visión de industria. La previsibilidad financiera y la planificación estratégica son desafíos estructurales para el campo musical, donde predomina un enfoque centrado en el apoyo a la actividad artística, con menor desarrollo de herramientas orientadas a la sostenibilidad económica del sector.

Hallazgos claves

Dimensión	Tendencia predominante
Líneas de financiamiento público específicas	<i>Limitadas.</i>
Concursos / becas / premios	<i>Existen, aunque con continuidad variable.</i>
Apoyo no monetario	<i>Frecuente para espacios y técnica.</i>
Créditos o instrumentos financieros	<i>De acceso limitado.</i>



Mecanismos de inversión privada / mecenazgo	<i>El Mecenazgo surge como opción en algunas jurisdicciones, pero su aplicación está en desarrollo.</i>
---	---

Brechas y desigualdades identificadas

- Necesidad de un plan federal que ofrezca un marco de financiamiento sólido y sostenido para la actividad musical.
- Dependencia del financiamiento público, con escasa diversificación de fuentes.
- Dificultad de acceso para proyectos emergentes.
- Limitada oferta de instrumentos financieros (créditos, inversión, incentivos fiscales).
- Concentración de recursos en los eventos, antes que en el desarrollo estructural.
- Acceso heterogéneo a información sobre convocatorias.

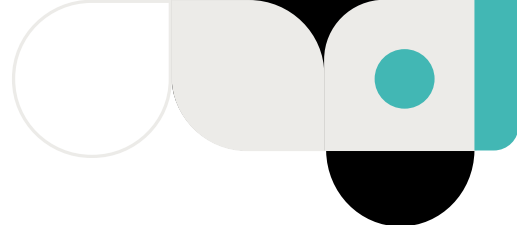


Eje 5 Internacionalización

La indudable capacidad de generación de talento y proyección internacional contrasta con la incipiente articulación estratégica entre políticas públicas y desarrollo industrial. La Argentina exporta música a nivel global, pero esos procesos no están planificados a partir de una política estratégica y estructurada. Esto representa una oportunidad que puede contribuir a que más artistas puedan proyectarse internacionalmente y a fortalecer la marca país.

Algunas acciones puntuales van desde la participación en mercados internacionales y ferias hasta el apoyo a giras en el exterior. En algunas provincias, principalmente aquellas con frontera internacional, se observan políticas específicas de internacionalización. La mayoría de los apoyos para ese fin provienen de organismos nacionales como el Instituto Nacional de la Música o la Secretaría de Cultura de la Nación.





El enfoque predominante, no obstante, continúa siendo local. La internacionalización no aparece aún como un eje estructural de desarrollo de la industria, sino como una oportunidad eventual. La generación de información sobre mercados externos ofrecería herramientas para la toma de decisiones y la planificación de la proyección internacional.

Hallazgos claves

Dimensión	Tendencia predominante
Programas provinciales de promoción internacional	<i>Son limitados. En algunas ocasiones se gestionan de forma sistemática.</i>
Participación en ferias y mercados con apoyo estatal	<i>Se da de forma ocasional y con un rol clave del Estado.</i>
Articulación con organismos nacionales (Mercado de Industrias Culturales Argentinas - MICA, otros)	<i>Si bien actualmente es escasa, existe interés extendido por participar.</i>
Materiales e instrumentos para mercados internacionales	<i>Pocas jurisdicciones desarrollan o apoyan producciones de material.</i>
Intercambios / residencias / cooperación	<i>Casos aislados.</i>

Brechas y desigualdades identificadas

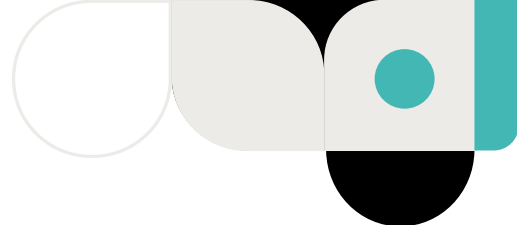
- Necesidad de una estrategia país de exportación musical.
- Desafíos para la articulación entre niveles (provincial-nacional-internacional).
- Capacidades limitadas por la ubicación geográfica y el desarrollo escaso de inteligencia de mercados.



Eje 6 Formación

El sector musical presenta una oferta heterogénea en formación. Coexisten propuestas públicas y privadas, en casi todos los niveles educativos, en la mayoría de los casos orientadas a la práctica artística, que se brindan en escuelas y espacios de enseñanza musical, talleres y programas de





capacitación para músicas y músicos. Entre artistas, el aprendizaje puede realizarse también de manera oral e informal, como una transmisión de saberes que se da entre familiares y amistades.

Es menor el desarrollo de instancias formativas vinculadas con el ecosistema integral de la industria. Hay oferta en áreas como producción, management, técnica de sonido, gestión de derechos, distribución digital y comercialización, aunque es limitada si se la compara con la oferta artística. Las jurisdicciones mencionan capacitaciones organizadas por el INAMU como referencia general, con algunos casos de producciones propias en esa línea.

Algunas iniciativas amplían esta mirada: programas que incorporan formación en gestión cultural, producción y oficios técnicos, donde la oferta de perfiles puede escasear en épocas de mucha actividad. Estas experiencias muestran un enfoque más integral del sector.

Hallazgos claves

Dimensión	Tendencia predominante
Oferta de formación oficial (niveles y disciplinas)	<i>Existe en varios niveles de formación oficial. En general se concentra en la práctica musical.</i>
Distribución territorial de la oferta formal	<i>Generalmente dispar.</i>
Programas estatales de capacitación	<i>Limitados. Las capacitaciones ofrecidas por el INAMU son muy requeridas y valoradas.</i>
Formación no formal / comunitaria	<i>Relevante. Presente.</i>
Becas / certificaciones / profesionalización	<i>Casos aislados.</i>
Vínculo con universidades e investigación	<i>Limitado y no sistematizado.</i>

Brechas y desigualdades identificadas

- Disparidad en la formación en roles técnicos y de gestión, respecto a los artísticos.
- Disponibilidad mayor de oferta en grandes centros urbanos. Más reducida en localidades que no son cabecera.
- Desafíos en la vinculación entre formación y mercado laboral.
- Falta de certificaciones y trayectorias profesionales claras.





Síntesis federal del sector

Fortalezas y debilidades

A nivel federal, el sector musical argentino presenta una combinación singular de fortalezas estructurales y debilidades persistentes. Por un lado, se destaca el talento, la diversidad y la vitalidad de su escena, junto con la presencia de actores múltiples y el acompañamiento de organismos como el INAMU. Se observa la percepción mayoritaria de una oportunidad latente, en línea con la idea de que la música debe ser concebida como una industria con capacidad de generar puestos de trabajo de calidad.

Se detectan limitaciones estructurales que dificultan su consolidación como industria: fragmentación de políticas, falta de continuidad, debilidad institucional y escasa articulación entre actores. Si bien la gran mayoría de las provincias aún no posee áreas específicas con presupuestos definidos –lo cual condiciona la planificación y el desarrollo de políticas en el tiempo–, sí emergen programas y acciones orientadas a la música, la mayoría enfocada en los artistas. El resto de los eslabones del ecosistema cuenta con menos instancias para su formación y desarrollo profesional.

Las disparidades territoriales son significativas. Existen diferencias en recursos, capacidades institucionales y grado de desarrollo del sector. Estas brechas impactan en las oportunidades de acceso, producción y circulación.

El financiamiento, la formación y la internacionalización aparecen como ejes centrales. Su fortalecimiento resulta clave para avanzar hacia un desarrollo más equilibrado y sostenible. En este contexto, se vuelve necesario consolidar una estrategia federal que articule niveles de gobierno, promueva la cooperación entre territorios y fortalezca las capacidades existentes.

El desafío es avanzar desde políticas de apoyo a la actividad hacia políticas de desarrollo de la industria. Esto implica ampliar la mirada, integrar actores y generar condiciones para la sostenibilidad del sector en el largo plazo.





Encuentro Federal
de Industrias
Culturales y Creativas



CONSEJO FEDERAL
DE INVERSIONES

